

Los demostrativos en la conversación coloquial: su uso en el español y catalán de Valencia

Pau Martín Miñana
Universitat de València
pau.martin.minnana@gmail.com

Resumen

El presente trabajo analiza el funcionamiento de los demostrativos en el español y el catalán de Valencia. Concretamente, el corpus base del que hemos partido está compuesto por conversaciones coloquiales en ambas lenguas: en el caso del español, se ha tomado las transcripciones el corpus Val.Es.Co y, en el caso del catalán, se han realizado grabaciones secretas por parte de la investigadora. Con esto hemos podido desarrollar un acercamiento hacia las funciones espontáneas del sistema demostrativo en cada lengua, ya que se trata de conversaciones en que los interlocutores prestan la mínima atención a su discurso. En definitiva, esta investigación tiene los siguientes objetivos: por un lado, examinar qué funciones desempeñan los demostrativos, ya sea por su contenido deíctico, ya sea por el espacio al que refiere y, por otro lado, elaborar un análisis comparativo entre los demostrativos en español y en catalán, pues así podemos observar su empleo en dos lenguas diferentes que conviven en una misma comunidad de habla y comprobar similitudes o diferencias.

Palabras clave: demostrativos, coloquial, español, catalán.

1. Introducción

A diferencia del artículo, el demostrativo es un elemento cuya función primaria es la localización. Esto significa que los demostrativos sirven para situar una cosa en cuanto a otra o para indicar un lugar frente a otro. La localización puede ser tanto deíctica, si refiere a un elemento tan solo interpretable en el momento de la enunciación, como anafórica, si recupera un elemento ya enunciado en el discurso o cuya referencia es compartida por los interlocutores. Aunque, ciertamente, estas son las funciones básicas del demostrativo y son a las que siempre se alude, añadiremos a la lista otras funciones como el proceso de gramaticalización que se detecta en algunos conectores, como es el caso del español *por esto* o el antiguo catalán *per ço que*.

El objetivo principal de este trabajo es examinar cómo se emplea el demostrativo en la conversación coloquial. Así, se comprobará, primero, qué funciones tiene cada demostrativo; segundo, cuáles son las funciones que aparecen más frecuentemente y, tercero, qué consecuencias se extraen de su uso a lo largo del discurso. En definitiva, queremos saber por qué y para qué se utilizan más asiduamente unas funciones ante otras. Para este fin, hemos elegido un corpus oral de registro coloquial, pues así nos aseguramos de que el corpus base parte del *habla real*, es decir, que no cuenta con los filtros que emergen en el registro formal. Para concluir este apartado inicial, cabe no olvidar que esta investigación se centra en el territorio valenciano, en el cual conviven dos lenguas: el español y el catalán. En definitiva, se ha llevado a cabo una comparativa del funcionamiento de los demostrativos en ambas lenguas.

2. El sistema demostrativo del español y del catalán

El español y el catalán son lenguas muy cercanas y, por ello, su sistema demostrativo se compone de las mismas categorías (determinantes, pronombres neutros y locativos) y mediante formas similares; de hecho, los demostrativos de las dos lenguas comparten en la mayoría de casos el origen etimológico. No obstante, el español peninsular posee una estructura ternaria, que divide entre cercanía (*este, esto, aquí*), media distancia (*ese, eso, ahí*)

y lejanía (*aquel, aquello, allí/allá*) y, en cambio, el catalán general tiene un sistema binario que, en este caso, diferencia un primer grado que se extiende de la cercanía a la media distancia (*aquest, això, aquí*) frente a un segundo grado lejano (*aquell, allò, allí/allà*).

| | ESPAÑOL | | | CATALÁN | | |
|------------------------|---|----------------|------------------|---|-------------|------------------|
| | DETERMINANTES | NEUTRO | LOCATIVOS | DETERMINANTES | NEUTRO | LOCATIVOS |
| cercanía | <i>este, esta, estos, estas</i> | <i>esto</i> | <i>aquí</i> | <i>aquest, aquesta, aquests, aquestes</i> | <i>això</i> | <i>aquí</i> |
| media distancia | <i>ese, esa, esos, esas</i> | <i>eso</i> | <i>ahí</i> | | | |
| lejanía | <i>aquel, aquella, aquellos, aquellas</i> | <i>aquello</i> | <i>allí/allá</i> | <i>aquell, aquella, aquells, aquelles</i> | <i>allò</i> | <i>allí/allà</i> |

Cabe saber que los tres grados del español no provienen directamente del latín: las lenguas románicas heredaron un sistema demostrativo binario (González Rolán 2007: 428). Es por eso que, como se puede observar en la tabla anterior, el español reconstituyó el grado intermedio mientras que el catalán mantuvo dos grados.¹

Aun así, estos datos aluden al sistema demostrativo español y catalán en rasgos generales, y es que la variación diatópica de ambos idiomas prueba que puede haber diferentes sistemas demostrativos en una misma lengua: hay dialectos hispanoamericanos que han sufrido una reducción de tres a dos grados (Di Tullio 2013), de la misma manera que el valenciano, dialecto del catalán, pues llegó a constituir un grado intermedio frente al catalán general (Casanova 1993). Al estilo de las lenguas iberorrománicas, el valenciano prefirió los determinantes sin refuerzo de ECCU (*este* en lugar de *aquest*) y, asimismo, generó el grado intermedio a partir de IPSE (*eixe*). El siguiente cuadro recogería las formas que se utilizan en el español y el catalán del territorio valenciano.

| | ESPAÑOL | CATALÁN |
|------------------------|-----------------------------------|---------------------------------|
| cercanía | <i>este, esto, aquí</i> | <i>este, açò, ací</i> |
| media distancia | <i>ese, eso, ahí</i> | <i>eixe, això, ahí</i> |
| lejanía | <i>aquel, aquello, allí, allá</i> | <i>aquell, allò, allí, allà</i> |

3. La función de los demostrativos

Tal como se ha indicado en la introducción, los demostrativos tienen una función principal de localización. Partiendo de este uso, se ha generado una serie de sentidos en torno al demostrativo. Según Prado (1997), los demostrativos tienen las siguientes funciones pragmáticas: ser específico o general (entidad concreta o no), ser identificable o genérico (referencia única o no) y ser distributivo o colectivo (alusión a un pequeño grupo o a una relativa colectividad grande). En este caso simplificamos la clasificación que acabamos de ver en la siguiente dicotomía: concreción *versus* generalidad.

¹ En realidad, se trata de una partición del espacio deíctico de los demostrativos extraña; pues, la mayoría de lenguas divide entre cercanía frente a no cercanía, tal como ocurre en francés o italiano. En cambio, el catalán, así como el portugués coloquial de Brasil (Jungbluth 2004-2005) o algunas lenguas italianas como el siciliano (Rohlf 1996) separa entre cercanía y media distancia frente a lejanía. Por lo tanto, en catalán, en lugar de diferenciar entre inclusión o contacto y exclusión o no-contacto (Saragossà 2005: 103), divide el espacio entre aquello fácilmente perceptible y aquello difícilmente perceptible por el emisor.

Los demostrativos de cercanía son aquellos que señalan concreción, mientras que los de lejanía se acercan más a la generalidad, aunque es cierto que los demostrativos de lejanía nunca pierden el matiz de localizar algo o un lugar frente a otra cosa u otro lugar. Por esta razón, no tiene sentido la frase ²*No vayas a aquella casa de ninguna persona* frente al artículo, *No vayas a la casa de ninguna persona* (RAE 2009). Así que, no olvidemos que el demostrativo puede tener una función genérica, pero, al fin y al cabo, se trata de un elemento marcado. En cambio, el artículo es un componente no marcado (Tekavčić 1972: 189), por eso sí que se percibe como correcta la frase *No vayas a la casa de ninguna persona*. Aun así, dependiendo del contexto, los demostrativos pueden tener un contenido más genérico: en los medios de comunicación, por ejemplo, tal como explica García García (2013), *ese* tiene una función evocadora y generalizadora.

En conjunto, observamos que la concreción frente a la generalidad es una de las características fundamentales a tener en cuenta durante el análisis. Del mismo modo, la función localizadora también nos permitirá determinar si cada demostrativo hace referencia a un elemento extralingüístico, como la *deixis* (propiamente, *deixis ad oculos*) como (1); si hace alusión a algún elemento de conocimiento mutuo para los interlocutores, lo que se llama *deixis ad phantasmam* (2); o bien, si se trata de una *anáfora* (3-4).

- (1) Lo he dejado *ahí* encima.
- (2) Y paso por el control *ese* de alcohol que hacen.
- (3) Vino una italiana en el coche y *esta* chica era de Bari.
- (4) *¿Allí* se hacen muchos exámenes?
- (5) Y en *eso* que va y le dice que no.
- (6) Me dijo que si quería ir y de *ahí* que ya no vaya a la biblioteca.
- (7) Espera, que se llama... *Estee*...
- (8) Pues fuimos a la playa y *eso*.
- (9) Le dice “ves a la barra” y el tío *ahí*, que no se movía.
- (10) No sé si has visto los pelos que lleva *por ahí* alguna gente.

Por otro lado, los demostrativos también pueden desarrollar conectores para la cohesión textual (5-6) o para la comunicación ya sea del mantenimiento de un turno (7) ya sea para señalar conclusión (8). Incluso, hay conectores que marcan énfasis y que involucran el receptor, tanto para dotar la conversación de un efecto de simultaneidad que acerca a la *deixis* (9), como para dar sensación de que se habla de cercanías y proximidades (10).

4. La conversación coloquial

Esta investigación toma como base transcripciones de conversaciones reales y grabadas de manera secreta. Antes que nada, es preciso saber diferenciar entre la variedad textual, esto es, la conversación, frente a la variedad diafásica, el coloquial, puesto que son dos dimensiones diferentes. Primero, en referencia a la conversación, se contempla que se trata de un diálogo cooperativo en que participan diferentes interlocutores cara a cara sin que ninguno de los participantes adopte un rol fijo. En cambio, por lo que respecta al registro, observamos que, además de no generarse ningún rol fijo, impera una toma de turnos y una duración de estos no predeterminada, lo cual son parámetros inherentes al registro coloquial (Grupo Val.Es.Co 2014: 27). Otros rasgos, que no son de registro coloquial pero que sí coloquializan son el tratamiento de temas cotidianos y el tono informal (Briz 1998: 40-43).

Estos últimos rasgos también aparecerán frecuentemente en las grabaciones seleccionadas para analizar. Para el español de Valencia se ha empleado el corpus del grupo Val.Es.Co., que tiene un repertorio variado y muy extenso de conversaciones coloquiales. No obstante, ante la inexistencia de un corpus actual de catalán coloquial, la investigadora ha efectuado sus propias grabaciones y ha producido un corpus de catalán coloquial de Valencia propio. Este

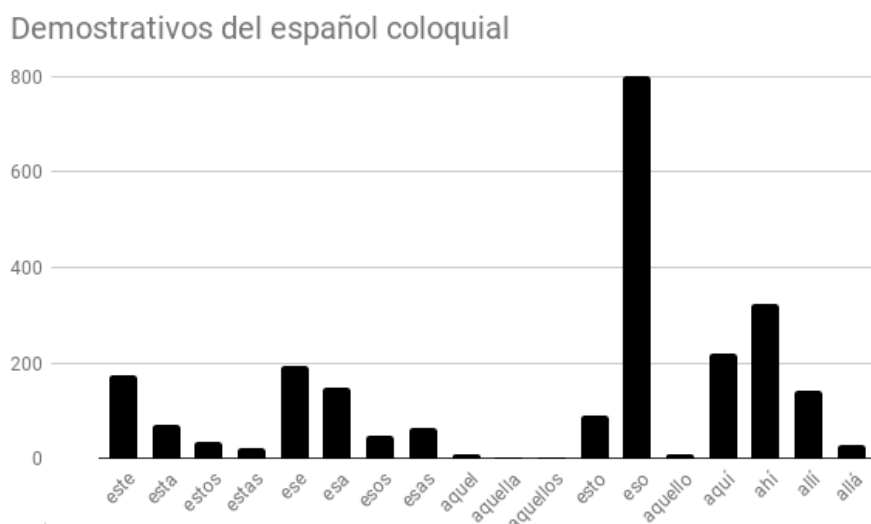
corpus base catalán está constituido por tres grabaciones en que interactúa la investigadora con diversos hablantes: en la primera, de 30 minutos, intervienen un total de tres personas; en la segunda, de 11 minutos, también hay tres personas y, en la tercera, de 30 minutos actúan cinco personas. En conjunto, las tres grabaciones se ejecutan en la ciudad de Valencia y todos los participantes tienen entre 25 y 35 años y son pertenecientes a diferentes ciudades y pueblos del territorio valenciano. De este modo, si bien es cierto que se trata de un corpus mucho más reducido y rudimentario que el de Val.Es.Co, se ha conseguido registrar y clasificar el habla de informantes relativamente jóvenes y de origen diverso.

Excepto la investigadora, que es participante en cada una de las grabaciones, los implicados desconocen que su voz está siendo registrada en el momento de la grabación, por lo que con posterioridad se ha pedido y asegurado una autorización para el uso de las transcripciones debidamente anonimizadas por parte de la investigadora. Por ello, los ejemplos que aparecerán transcritos en el presente trabajo pueden ser alterados, de modo que se advertirá la anonimización con una marca <an> al principio y otra al final del segmento anonimizado. Por lo que se refiere al sistema de transcripción, se intentará seguir al máximo posible el sistema de Val.Es.Co. (Cabedo y Pons), siempre con un intento de reducir al mínimo las marcas para conseguir una lectura fluida.

5. Resultados

5.1. Los demostrativos del español coloquial de Valencia

Antes de empezar, es necesario recordar que en español se parte de un corpus mucho más amplio que en catalán, por lo que se han encontrado mayor variedad y mayor número de demostrativos en el primero que en el segundo. Esta es la razón por la que se expondrán separadamente los datos que resultan de cada idioma.

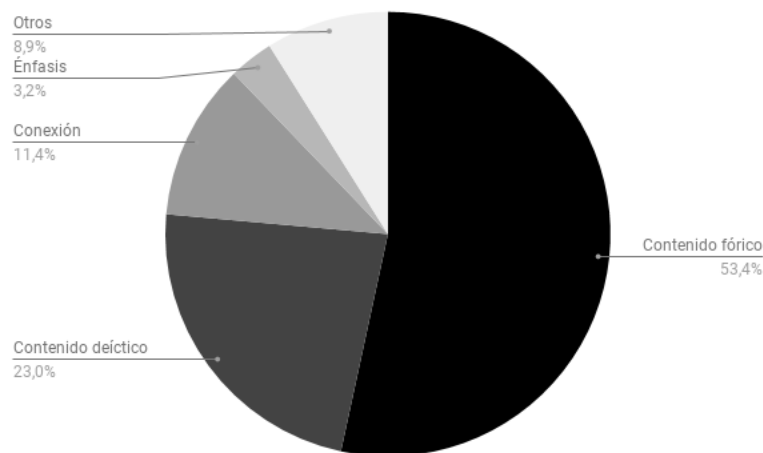


Los resultados del recuento de los demostrativos que se emplean en el corpus Val.Es.Co. tienen un claro indicador de que el pronombre neutro de grado intermedio, *eso*, tiene un uso absolutamente constante en el habla coloquial frente al resto de demostrativos y es que la frecuencia de *eso* es, prácticamente, un tercio del total de apariciones de demostrativos en español. ¿Cómo podemos explicar esta utilización tan habitual de *eso*? Pues resulta que este pronombre neutro puede emplearse en casi todas las funciones enumeradas más arriba (§ 3). Aunque es poco frecuente el *eso* deíctico (11-12), este demostrativo es muy usual para elementos fóricos como catáfora (13) o anáfora (14) y, del mismo modo, ha desarrollado un

proceso de gramaticalización que lo ha llevado a ser muy habitual en la conexión textual (15), así como en los conectores comunicativo (16-17).

- (11) Tuqui // venga usted p'acá / a comer d'eso / venga / a veer → [venga↑]
 (12) P: [¿qué es eso Raquel?]
 V: *eso* es el recurso para que le den la beca
 (13) he traído d'*eso* de fresa que te gusta a ti // de Corte d'or
 (14) si no saben hacer nada↑ pues yo no puedo→ no voy a subir ahí a arreglar *eso*/ ni les voy a decir tampoco que lo hagan/ si quieren que lo hagan y si no quieren que no lo hagan/// yo↑ voy haciendo mis faenas // yy *eso* es lo que a mí me preocupa↓ que mis faenah estén bé / ya está
 (15) pues *eso*↓ [si algún día necesita dar clase oo]
 (16) pero ahí no-no hablas o sea no hablas con la gente porque no ves las caras y *eso*↑ //
 (17) B: [no/ ¡ya ya!]/ no↓ yo lo decía por si *eso*↑ luego se puede tomar como una experiencia adquirida↓/ a la hora de hacer algún contrato o alguna cosa→

Por otra parte, también hemos reparado en que el grado intermedio, compuesto por *ese*, *esa*, *esos*, *esas*, *eso* y *ahí*, es el que más uso obtiene en el habla coloquial. No nos extrañan estos datos si tenemos en cuenta que el componente fórico es la función más habitual en los demostrativos.



De hecho, la única categoría del grado intermedio que no sobresale con mucha ventaja de otros demostrativos es el determinante (*ese*, *esa*, *esos*, *esas*). Esto sucede porque se emplea con cierta asiduidad el primer grado (*este*, *esta*, *estos*, *estas*), ya no solo con contenido fórico (18), con una frecuencia de 35,2%, sino que se utiliza especialmente con contenido deíctico (19), con un 46,7% de apariciones. El determinante demostrativo masculino singular de primer grado, *este*, no solo es asiduamente utilizado como una especie de reformulador: vemos en (20-21) cómo utiliza el demostrativo *este* para pausar la conversación y reformular aquello que se quiere decir:

- (18) ¡claro! un (()) ¡no ha podido hacer esto! / ¡ José (()) hermana hermano de Niqui y Juan! ¡cómo ha podido hacer esto! ¡cómo es posible! ¡*este* chico con lo serio que parecía!
 (19) oye↓ ¿*este* animalito [qué va a comer?]
 (20) oye↑ y ¿el chiquito *este* que que (()) que aquel que hablaba con la novia↑ (()) que o sea (()) el estadounidense aquel que hablaba con la novia que estaba en Estados Unidos?
 (21) no/ pero yo *este* a- el año pasao↑ creo que lo vi

Por otra parte, también hemos reparado en que el grado intermedio, compuesto por *ese*, *esa*, *esos*, *esas*, *eso* y *ahí*, es el que más uso obtiene en el habla coloquial. No nos extrañan estos datos si tenemos en cuenta que el componente fórico es la función más habitual en los

demostrativos. E incluso se repara en que el mayor contenido enfático en el adverbio o pronombre locativo *ahí*.

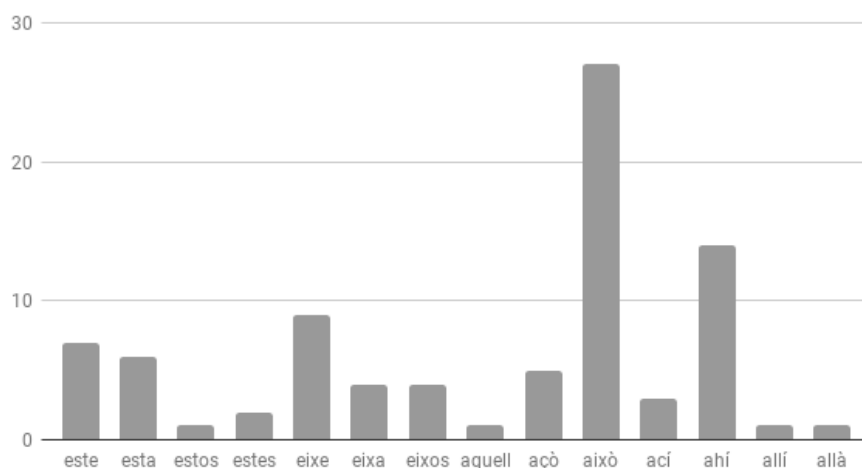
De hecho, se ha detectado que en un tercio de las veces que se halla este demostrativo en el habla coloquial se emplea como enfático, ya sea para aportar un matiz deíctico (22), ya sea para indicar una vaguedad que ocurre en cierta cercanía, como un difusor significativo (23-25). Es más, su aparición en el discurso no es necesaria, lo que indica que este *ahí* tiene un uso pragmático.

- (22) y la mujer↓ *ahí* de guay ¿no? ↑/ no en plan →// y siempre que voy con él↑ me lo saco todo por la mitad de precio↓ pero bueno la vergüenza que pasas↑ es DEMASIADO tío/ y yo cuando llego ahí// ¿qué te ha costao? cinco mil y yo ahora que no me compro ropa cara para nada↓ o sea me compro- voy a lo baratico↓ que sea bueno pero baratico//
- (23) oye↑ nosotros entrenamos dos días de la semana por *ahí* y corremos otro día en la playa o sea que→
- (24) y se se iba por *ahí* se iba por *ahí*→ // y le pedía // le pedía a los familiares que no le trajeran dinero en metálico / sino / pidió que le trajeran ↑ dinero que fuera chatarra↑ porque ahí lo único que valía↑ era la chatarra para jaa la máquina de chocolate (RISAS) // pero joo al único que no le interesaba la chatarra era / al al abuelo que estaba con la viudaa de[e uunn capitán
- (25) C: y después por *ahí*↓ / ¡yo qué sé→!

5.2. Los demostrativos del catalán coloquial de Valencia

Vistos los demostrativos del español coloquial en Valencia, ahora atenderemos a los demostrativos de la lengua catalana en esta misma comunidad de habla. Del mismo modo que en español nos percatábamos del uso muy frecuente de *eso*, en catalán su equivalente, *això*, se también es mucho más habitual que el resto de demostrativos.

Demostrativos del catalán coloquial

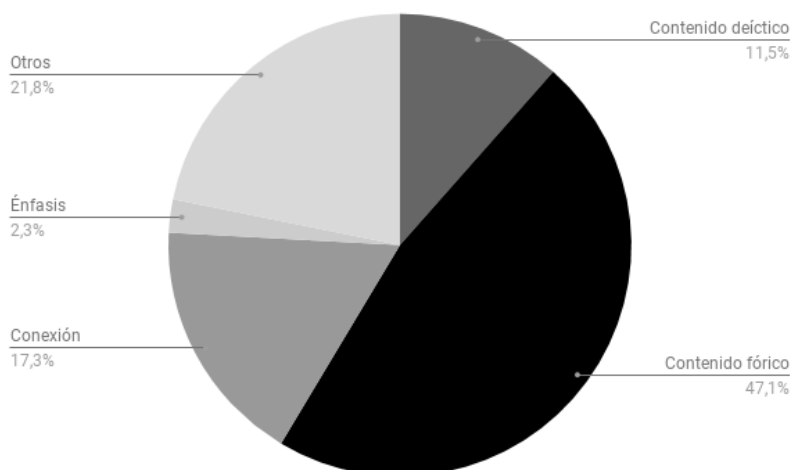


Por lo tanto, no tenemos que buscar otra razón diferente del español para explicar este uso tan asiduo del pronombre neutro de grado medio. Lo encontramos como anáfora (26), como conector (27-28), como elemento para reformular (29-30) o, incluso, como una proforma junto con la preposición *de* (31-32).

- (26) en País Basc i Navarra ↑ *això* sí que és egoisme pur i dur
- (27) pos *això* ↓ / res ↓ Joan ↑
- (28) ((antes que ser)) rúcula i tot *això*
- (29) és que tot el món es reia en *això* ↓ Piperan
- (30) no defensava Camps ↓ eh? estava dient *això* dee / quan ((van fer)) tot *això* del Salt
- (31) sí que aplicaria l'horari de *d'això*

- (32) va ser que portavaa un dia *d'això*
 (33) jo *eixos* dos només
 (34) vaig *ahí* al fons a l'esquerra
 (35) què val *açò*?
 (36) és que a mi- a mi- a mi *açò* no m'agra(da)

Ciertamente, no encontramos ningún uso deíctico del demostrativo *això*, tal vez porque se trata de un corpus reducido, puesto sí encontramos el grado intermedio como deíctico en otras categorías (32-33); pero, aun así, sí que encontramos deícticos en el primer grado (34-35). En realidad, como hemos comprobado en el gráfico anterior también, las funciones de los demostrativos en catalán tienen una frecuencia muy equivalente a la que hemos visto anteriormente en español.



Las máximas diferencias son de alrededor de un 10%, especialmente en el contenido deíctico y en la conexión. Es posible que esta diferencia se dé porque el corpus del catalán es mucho más reducido. Así pues, advertimos que en catalán hay más casos dudosos, y es que en el apartado de *Otros* se incorporan los casos intermedios: por ejemplo, la introducción de un demostrativo en un estilo directo, que transmite deixis en un discurso que ya se produjo o que no se ha producido (37), o la anáfora utilizada de modo enfático (38). Puede que si hubiera más casos disponibles, se podrían determinar más claramente la función de otros demostrativos y tal vez no habría un porcentaje tan alto de resultados intermedios.

- (37) que jo diguent *esta història* ↑ perquè jo les obres completes les vaig llegir fa molts anys
 (38) com ficaven *ahí* que ficàrem resultats i tot
 (39) porque estaba↑- había una banderita *ahí* ¿te acuerdas? Que estaba el nano *allí* / que había una bandera *allí* colgada

En (37) y especialmente en (39), se puede observar el juego espacial que se plantea durante un discurso coloquial. Al fin y al cabo, los grados del demostrativo no solo indican cercanía, media distancia o lejanía en el espacio deíctico, sino que también señalan distancia temporal, como en (37) porque habla de un hecho pasado pero introduce el estilo directo y emplea el presente y el grado de cercanía, o incluso distancia mental, ya que en (39) remite a un hecho pasado pero, al traerlo al presente, vemos cómo focaliza primero en la bandera y utiliza *ahí*, pero después la aleja con *allí*, pues la coloca más lejana al tiempo.

6. Conclusiones

En el presente trabajo se ha analizado, principalmente, qué demostrativos se utilizan en el español y catalán coloquial de Valencia y qué funciones desempeñan en el discurso. Con ello, hemos deducido las siguientes conclusiones:

- (A) Hay un uso más frecuente del grado intermedio, puesto que la anáfora es más frecuente en el discurso coloquial, ya que cuando se habla normalmente se cuentan hechos y vicisitudes ya ocurridas. Aun así, también se observa el deíctico, que va de la mano del primer grado.
- (B) Las funciones de los demostrativos son diversas: la más asidua es la que tiene contenido fórico (ya sea porque se remite a un elemento anterior, ya sea que se alude a un elemento conocido por los interlocutores); pero, también se halla deixis, conexión (textual o comunicativa) y énfasis (en especial, para provocar en el receptor un matiz deíctico, sorprender y atraer al público contando un hecho pasado como simultáneo).
- (C) La división espacial por grados no solo se refleja en el espacio deíctico, sino que se extiende hacia una división temporal: se diferencia entre presente, más propio del primer grado de demostrativo; pasado, característico del segundo grado y pasado remoto, del tercer y último grado. Esta localización puede vacilar según la entienda mentalmente el emisor.

Referencias bibliográficas

- Briz Gómez, Antonio (1998). *El español coloquial en la conversación: esbozo de pragmatística*, Barcelona: Ariel.
- Cabedo, Adrián y Pons, Salvador, eds. *Corpus Val.Es.Co 2.0*. Consultado online en www.valesco.es.
- Casanova, Emili (1993). “Evolució i interferència en el sistema demostratiu català: una explicació”, en Alemany, Rafael; Ferrando, Antoni; Meseguer, Lluís B. (coords.) *Actes del Novè Col·loqui Internacional de Llengua i Literatura Catalanes*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 3, 161-195.
- Di Tullio, Ángela (2013). “Ahí y por ahí en el español de la Argentina”. *Anuario de Letras, Lingüística y Filología*, 1, 327-356.
- García García, Serafina (2013). “Ese: de demostrativo a artículo. Una cala en la lengua hablada de los medios de comunicación”. *Español Actual*, 99, 7-24.
- González Rolán, Tomás (2007). “El sistema de los demostrativos latinos y su evolución al romance castellano”, en Hinojo Andrés, Gegerio; Fernández Corte, José Carlos (coords.): *Munus Quaesitum Meritis: Homenaje a Carmen Codoñer*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 425-433.
- Grupo Val.Es.Co. (2014). “Las unidades del discurso oral: la propuesta Val.Es.Co. de segmentación de la conversación (coloquial)”. *Estudios de Lingüística del Español*, 35:1, 11-71.
- Jungbluth, Kostanze (2004-2005). “Os pronomes demonstrativos do português brasileiro na fala e na escrita”. *Cadernos de Linguagem e Sociedade*, 7, 83-105.
- Prado Ibán, María Elena (1997). “Los demostrativos como elementos referenciales”. *Contextos*, 15, 33-47.
- Real Academia Española (2009). *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- Rohlf, Gerhard (1996). *Grammatica storica della lingua italiana e dei suoi dialetti*. Torino: Einaudi, 2, 202-212.
- Saragossà, Abelard (2005). *Gramàtica valenciana raonada i popular: els fonaments*. València: Tabarca Llibres, 93-117.
- Tekavčić, Pavao (1972). *Gramatica storica dell'italiano*. Bologna: Il Mulino, 2, 188-204 y 569-575.
- Viaplana, Joaquim y Maria Pilar Perea, COD. *Corpus Oral Dialectal*. Barcelona: Universitat de Barcelona. Publicado en: <http://hdl.handle.net/2445/11660> [Consultado el 8 de mayo de 2018].